

### **Juan Manuel Carvajal. Moderador**

Si alguien tiene las pruebas de lo que sucede con los estudios que se hacen en nuestra región, es la Dra. Aiskel Andrade, directora del Centro de Estudios Regionales, que es nuestra siguiente ponente, que nos va a hablar sobre un tema que concatenamos con la ponencia de Joaquín, que hablaba del marco democrático. La ponencia de Aiskel Andrade, se denomina: “Democracia, bienestar humano y organización social”. Aiskel Andrade es licenciada en Ciencias Políticas y Administrativas, mención Administración Pública de la Universidad Central de Venezuela, es especialista en Planificación y Gestión Gubernamental del Instituto Venezolano de Planificación. Abogado de la Universidad Gran Mariscal de Ayacucho, doctora en Derecho de la Universidad Nacional de Educación a Distancia, de la Facultad de Derecho, departamento de Derecho Político en España.

Ha ocupado cargos administrativos en la contraloría general del estado Bolívar, la Gobernación del estado Bolívar y la Corporación Venezolana de Guayana, profesora de pregrado de la UCAB Guayana, Escuela de Ciencias Sociales y Escuela de Derecho, profesora de posgrado de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador y la Universidad Gran Mariscal de Ayacucho; investigadora, autora de publicaciones nacionales e internacionales; ponente en congresos nacionales e internacionales, coordinadora de los equipos de investigación que han desarrollado la encuesta de bienestar humano en el estado Bolívar y el establecimiento de la línea base para el diseño e implementación del Observatorio de Extractivismo, minería y derechos de la población en el estado Bolívar.

Actualmente es directora del Centro de Estudios Regionales de la UCAB Guayana. Recibimos a la Dra. Aiskel Andrade.

### **Democracia, bienestar humano y organización social**

*Aiskel Sabrina Andrade Mantilla  
aandrade@ucab.edu.ve*

Buenas tardes, desde el Centro de Estudios Regionales, hemos estado desarrollando una línea de investigación dentro del desarrollo sostenible que está vinculada con el bienestar humano. Señalaba el profesor Benítez que dentro del desarrollo sostenible, una de sus dimensiones es el bienestar humano. No puede haber desarrollo sostenible, si el bienestar humano no se considera como una de esas variables.

El objetivo de esta disertación consiste en presentar, con base en algunos resultados obtenidos por el Centro de Estudios Regionales, en esa línea de investigación, una propuesta de qué hacer con esos resultados que hemos obtenido en términos de organización social.

Para ello lo que hemos hecho es tomar, para poner en contexto esta presentación, unos datos de *Latinobarómetro* 2023, sobre la democracia en la Región, sobre la democracia en América Latina. Hay varios datos súper interesantes en ese informe y voy a destacar los elementos que me interesan para poner en contexto el marco democrático en el que están América Latina y Venezuela.

De acuerdo con ese informe, el apoyo del autoritarismo es una tendencia en América Latina desde hace un buen rato. El apoyo de ese autoritarismo creció en México del 22 al 33 %, es decir, once puntos porcentuales; en Guatemala del 14 al 23 %, nueve puntos porcentuales y en República Dominicana del 13 al 21 %, ocho puntos porcentuales.

La buena noticia para nosotros, al menos en este punto del informe, es que, junto con Honduras y Uruguay, Venezuela, es de los países de la región que tiene mayor cantidad de población que no apoya una opción autoritaria, es decir, Venezuela no apoya, y eso es una tendencia que ha venido aumentando desde hace un buen rato, Venezuela no apoya una tendencia autoritaria, sin embargo, es de los países cuya satisfacción con la burocracia es inferior a veinte puntos. Es decir, que, junto con Colombia y Ecuador, Panamá y Paraguay, en Venezuela, por un lado, no estamos dispuestos a tener gobiernos autoritarios, según esta encuesta del *Latinobarómetro*. Por otro lado, creemos que efectivamente existe desconfianza o insatisfacción. Vamos a

ver qué significa la insatisfacción con la democracia y lo que eso tiene que ver con el bienestar y con el desarrollo sostenible.

Una insatisfacción con la democracia es el germen para el apoyo a los autoritarismos y los populismos.

Por cierto, no es un fenómeno propio solo de América Latina. En el mundo estamos asistiendo a una erosión de la democracia producto efectivamente de la insatisfacción o de la incapacidad de las democracias para resolver el bienestar de las personas

No es un fenómeno solamente latinoamericano, quería hacer esa precisión. Sin embargo, es lo que nos interesa para Latinoamérica y para Venezuela en particular. Otro dato que también hay que considerar en este estudio, es que en cuatro de esos cinco países, los insatisfechos son más del 80% de la población y, en Venezuela el 84 % de la población está insatisfecha, no solamente es que hay una insatisfacción con la democracia sino que es donde la mayor cantidad de ciudadanos está insatisfecho con esa democracia. Eso lo comparte con Panamá, Ecuador y Colombia.

Ahora, siguiendo con el estudio de *Latinobarómetro*, las causas de la insatisfacción son recurrentes y, en mi opinión, considero que han ido agravándose.

En algunos casos se han ido convirtiendo en estructurales. En primer lugar, el aumento de las desigualdades y el número de personas pobres, es decir, la pobreza, la desigualdad y la inequidad, son razones fundamentales por las cuales no se satisfacen las demandas de la población, se generan tensiones y, por lo tanto, las personas se sienten insatisfechas con la democracia, porque se entiende que la democracia no es solamente un sistema donde se eligen representantes por votos, sino es un sistema que es capaz de garantizar bienestar humano. En la medida en la que el sistema no está siendo capaz de generar bienestar humano, la desigualdad aumenta, convirtiendo a América Latina en la zona más desigual del mundo.

En segundo lugar, ¿cuál es el otro problema que tiene la insatisfacción con la democracia en América Latina y por supuesto Venezuela está en este grupo?, la deficiencia en producir

bienes políticos. Porque a veces es fácil o relativamente fácil producir bienes económicos y sociales, pero no es tan sencillo producir bienes políticos.

Los bienes políticos, me refiero a igualdad ante la ley, es lo que de alguna manera el profesor Benítez llamaba institucionalidad. Los bienes políticos se construyen con institucionalidad, la institucionalidad democrática es capaz de generar esos bienes, es decir, igualdad ante la ley, justicia, dignidad y justa distribución de la riqueza.

En sociedades inequitativas y desiguales esos bienes políticos no se producen y la insatisfacción, entonces, no viene producida solamente por las dificultades, que ya vamos a ver. Para el caso del estado Bolívar, con nuestros datos, por ejemplo, con el ingreso o con un empleo digno, sino por el contexto, en el cual diría Martha Nussbaum y Amartya Sen, no es posible desarrollar la libertad para vivir la vida que queremos, o sea, sin esos bienes políticos no es posible que los ciudadanos construyan la libertad que necesitan para poder decidir si nos divertimos o no, si nos quejamos o no, si lo estudiamos o no, hay asuntos que

se nos priman de la libertad de poderlos decir.

En último lugar, ya vimos en los datos anteriores que estamos hablando de datos para América Latina, por supuesto que Venezuela está ubicada acá, está entre los países con mayores insatisfacciones, con lo cual los venezolanos nos sentimos tal cual. En general, si los datos del informe Latinobarómetro 2023 son buenos, nos sentimos parecidos a esto, opinamos, pensamos. El otro asunto que es muy importante, en términos de satisfacción democrática y de bienestar, tiene que ver con las políticas públicas.

Porque en sistemas políticos donde hay altos niveles de bienestar las políticas públicas son capaces de satisfacer las demandas sociales, en nuestro sistema, por el contrario, hay un desplome del desempeño de los gobiernos por su falta de capacidad para responder a las demandas de políticas públicas efectivas.

Yo no quiero terminar esta parte en relación al contexto democrático en el que estamos en América Latina sin hacer un comentario sobre este informe, porque coincido con algún

resultado de ese informe en relación a las tensiones o a la tentación autoritaria de América Latina y a la tentación de no considerar exactamente de qué estamos hablando cuando hablamos de democracia. América Latina, por ejemplo, alude a veces por problemas que las mismas sociedades generan, por ejemplo, a un gobernante como Bukele, y cuando uno mira los datos en relación a ese país, entonces encuentra que hay una alta satisfacción con la democracia y es porque no estamos bordeando los límites o reconstruyendo imaginarios que tenemos sobre la democracia. En la medida en que esos sistemas políticos resuelven algunos problemas esenciales o estructurales, como es el caso de El Salvador, en relación a las masas.

Pero eso, entonces, entra en contradicción absoluta con lo que significa la esencia de la democracia que son los derechos humanos para todos, en igual consideración y respeto para todos, pues no quería yo dejar ese comentario que se dice cierto para América Latina. Es una tentación que también podríamos tener, tenemos los riesgos de avanzar en esa dirección,

algunos datos que en el Centro nos lo muestran.

Ahora, además de los datos en relación a la democracia, voy a colocar dos conceptos que son importantes para los resultados que vamos a enfrentar desde el Centro de Estudios Regionales.

Un primer concepto tiene que ver con el Bienestar Humano, la línea de trabajo que mencioné anteriormente.

Nosotros entendemos el bienestar humano, digamos de cara a lo señalado, como las falencias de la democracia en América Latina. Bienestar humano, lo entendemos como un orden social en el cual todas las personas o la mayoría de ellas alcanzan logros específicos para su edad, por lo cual está diferenciado por grupos sociales, grupos etarios, etcétera, y que contempla tanto el desarrollo individual como social, estos logros comprenden lo que una persona consigue hacia ser o estar, que es fundamental para su ser individual como para su implicación recíproca con la sociedad.

Es un concepto, como bien decía el profesor Benítez, es un camino, es una construcción permanente porque

incluso, las sociedades van cambiando en la medida en que van avanzando, en cuáles son las cosas que quieren hacer, ser o estar.

Entonces, por supuesto, sociedades con mayores índices de desarrollo humano van ampliando sus aspiraciones, sus deseos de qué sociedad es la que quieren construir, entonces como dimensión del desarrollo sustentable es una dimensión constructiva y es una construcción social también, lo cual evidentemente está asociada a la libertad.

En un trabajo reciente en el que estaba, me preguntaban, ¿qué es lo que pasa?, ¿si los jóvenes se sienten en bienestar o no?, entre otras cosas, decía que no. Por ejemplo, Martha Nussbaum afirma que el bienestar supone la libertad para poder distraerse, la libertad para poder tener una vida de ocio, la libertad para poder tener espacios de esparcimiento, pero, una sociedad en la cual eso no es posible es una sociedad que no tiene bienestar. Estos son logros específicos para los jóvenes, pero no los están teniendo.

Para reafirmar lo mencionado anteriormente, en una lectura reciente del libro compilado por el profesor Andrés Cañizales publicado por Abediciones que se llama Francisco José Virtuoso y la crisis de la democracia en Venezuela, conseguíamos algo que se corresponde con los datos que estábamos revisando del Latinobarómetro, es decir, que, en el imaginario político de los venezolanos, el concepto de democracia está íntimamente vinculado al contenido social de la misma. Y yo agregaría a la gestión social, a la capacidad de satisfacer necesidades sociales.

El libro, además, señala, que la democracia es una forma de Estado y Gobierno, que garantiza la inclusión, la equidad y el bienestar colectivo. De allí la asociación muy clara entre el bienestar humano y la democracia como sistema y como forma de gobierno.

Dicho eso, si vamos a entrar a propósito de estos dos conceptos de bienestar humano y de las condiciones en las cuales está la democracia en América Latina y lo que está en el imaginario de los venezolanos y de los

latinoamericanos y, yo diría que en este momento, en el imaginario colectivo mundial, está la idea y por eso la deriva autocrática y populista y nacional socialista, en algunos casos en Europa, tiene que ver efectivamente con la capacidad que tienen los gobiernos para generar ese bienestar. Otro elemento importante a considerar también de carácter teórico, es lo que se puede lograr políticamente hablando de cara a una vinculación entre estos dos conceptos. Cuando se trata de medir el bienestar, la tendencia contemporánea a medirlo no solamente por las condiciones objetivas o lo que algunos llaman condiciones de vida o también calidad de vida en estricto sentido, es decir, que uno mide objetivamente cuáles son las condiciones de esa sociedad, y el elemento subjetivo que se puede medir es mucho más amplio que esto, pero nosotros hemos tomado solamente la satisfacción, lo que significa cuál es la valoración que los individuos hacen con respecto a esas condiciones objetivas.

Eso tiene un impacto político importante en los términos de configuración social. ¿Por qué tienen

un impacto político? porque las sociedades en las cuales la mayoría de sus ciudadanos valora negativamente sus condiciones de vida, que también son negativas. Una sociedad que vive en condiciones objetivas materiales de vida, está por debajo de los mínimos deseables, por ejemplo, una sociedad muy pobre o multidimensionalmente pobre, significa que es una sociedad en la cual no están satisfechas las necesidades básicas esenciales.

O sea, al propio tiempo la ciudad valora negativamente, por eso se produce lo que algunos llaman malestar, lo que para otros significa privación. La privación ocurre cuando efectivamente yo valoro mis condiciones objetivas de vida como lo que son, condiciones depauperadas de vida.

En el otro extremo está el bienestar. Que se manifiesta cuando mis condiciones de vida son absolutamente adecuadas o se corresponden con los estándares internacionales de una vida deseable y una vida vivible y, al propio tiempo, yo las valoro positivamente como lo que son, entonces, son como los dos extremos, la privación implica mucho

malestar social y el bienestar implica una sociedad que se siente distinta a la latinoamericana. Es una sociedad que se siente satisfecha con sus políticas públicas, que siente satisfechas sus demandas.

En los intermediarios están dos procesos políticos que generan efectos políticos, es importante el primero, la adaptación. La adaptación ocurre cuando una sociedad se siente satisfecha pese a que sus condiciones objetivas son depauperadas si las mismas están por debajo de los estándares mundiales. ¿Cómo ocurre ese fenómeno? La literatura, los ejemplos de otros países y otras investigaciones reportan condiciones de adaptación en las que es muy complicado movilizar a la sociedad.

Es decir, decía una de las personas que intervino hace un rato, si estamos como los trabajadores están, como más ocupados de lo que tienen que hacer con su vida, cuando estamos muy ocupados tratando de resolver, por ejemplo, la gasolina, estamos muy ocupados resolviendo cómo llegar con vida a casa, estamos muy ocupados con algunas cosas, se produce el fenómeno de la adaptación.

Esa es la consecuencia, de que mis condiciones son positivas y mis condiciones objetivas son negativas, pero mi condición subjetiva, si la valoro positivamente, es porque termino siendo capaz de resolver la vida.

En el otro extremo está la disonancia, la disonancia ocurre en sociedades que aun cuando sus condiciones son positivas son valoradas negativamente. Lo anterior es propio de sociedades con altísimo índice de bienestar humano, son las sociedades que más exigen. Las sociedades van a estar mejor cuando los grupos sociales entienden que quisieran estar mejor de lo que están, es decir, quieren más y mejores condiciones de vida.

Por supuesto, en esas condiciones es más fácil organizarse socialmente, es más fácil encontrar espacios para producir transformaciones y cambios. ¿Por qué? Porque puedes movilizar o ser capaz de movilizar a la sociedad. ¿Qué hicimos en el Centro de Estudios Regionales? Digamos que a partir de estas preocupaciones consideramos siete dimensiones, digamos estándar, cualquier sociedad podría agregarle a este cuadro de dimensiones todas las



que quiera, por ejemplo, disonantes, lo que hacen es que le van agregando más dimensiones.



Fuente: Medición del bienestar objetivo y subjetivo: una propuesta de índice de desarrollo humano integral. Manfredi. (2020)

Nosotros solo consideramos con igual peso siete condiciones fundamentales de vida de una sociedad: ingresos y consumo, trabajo de calidad de empleo, conocimientos y competencias, vivienda y acceso a servicios, seguridad ciudadana, relaciones sociales y vida saludable. A partir de estas condiciones construimos unos elementos que nos permitieran, dadas las dificultades de información objetiva, utilizamos en algunos casos informes como los de ENCOVI y, en otro caso los ajustamos

con nuestros propios datos. Nos enfocamos muchísimo en poder valorar cuál es la opinión que las personas tienen o cuál es la autoevaluación en cada una de esas dimensiones, para poder construir la tabla que le voy a presentar de seguidas.

Uno puede encontrar en sociedades con mayores índices de desarrollo más dimensiones, pero lo que seguro vamos a encontrar es esto en todas esas sociedades. Por eso utilizamos estos datos, estas dimensiones más

otros, con lo cual es posible comparar, incluso después con otros países, porque estos datos siempre se levantan en términos de encuestas de bienestar con otros países.

El objetivo nuestro en esta presentación no es analizar, aunque los datos están disponibles. ¿Qué es lo que ocurre en cada una de esas dimensiones, cuáles son los problemas que ocurren, dónde están los problemas? En este momento nos interesa más el tema de la organización social, es decir, qué hacer con estos datos para la organización social. Encontramos que para el estado Bolívar, en cada uno de los municipios que trabajamos, consideramos básicamente un nivel de adaptación.

El estado Bolívar es una sociedad en la que uno puede encontrar municipios con mayores niveles de adaptación, pero en todo caso el promedio del estado es 0,4855. Obviamente esto en términos, incluso, de poder medir la complementariedad entre los dos valores, para poder medir adaptación o bienestar. Pero un dato interesante que es muy importante considerar, es que esto va del cero al uno.

Esto quiere decir que las sociedades que tienen medianamente niveles de bienestar están por encima del cero coma cinco (0,5), las sociedades altamente en estado de bienestar están por el orden del 0,6 y por supuesto sociedades, que están en los tops de los índices de desarrollo humano están por encima de 0,7 y 0,8. Entonces, de acuerdo a lo encontrado la sociedad del estado Bolívar, es una sociedad adaptada.

Yo creo que es importante una cosa, que hemos estado trabajando en el Centro de Estudios Regionales, la necesidad de llevar esto a niveles territoriales. Evidentemente no controlamos todo el estado Bolívar y para mayor organización y política en términos globales, es necesario considerar datos mucho más digitalizados.

Incluso, hoy por hoy, en países como Chile, por ejemplo, está llevándose el índice de bienestar humano territorial a nivel de comunas, a nivel de barrios, por lo que sí es posible tener esos datos a nivel local. Una cosa que se podría hacer es construir esos datos incluso a ese nivel, con lo cual permitiría tener perspectiva y poder saber

efectivamente cómo se construyen esos índices de bienestar humano por localidades. Este bienestar humano aquí está planteado en términos de municipio, y era lo que nos interesaba, más que el término global para las propuestas que queremos hacer en relación a la organización social, solamente queríamos mostrar este dato.

Lo segundo es que ¿en dónde nos movemos?, nos movemos entre la adaptación y la privación. Cuando miramos estos datos en términos de las dimensiones, nos encontramos, con los tres elementos en donde la sociedad del estado Bolívar se encuentra en mayores niveles de privación, me refiero al ingreso y al consumo, al trabajo de calidad y al empleo; termino haciendo referencia al tema educativo, o sea, son los tres elementos fundamentales sobre los cuales la sociedad considera que efectivamente está en niveles de privación.

Ahora, ¿qué significan estos resultados? Uno podría decir, bueno, con esto no hay nada que hacer.

Y nosotros creemos que sí hay mucho que hacer, porque es como cuando

somos capaces de comprender exactamente lo que nos pasa y cuando se atiende a un diagnóstico, determinamos qué es lo que podemos hacer, porque a veces uno escucha en unas conferencias, incluso con jóvenes, que las personas están acostumbradas a que les den, a que les entreguen, la gente no se quiere mover y lo que nos muestran los resultados de las investigaciones es que un modelo de estas características inhibe, no desarrolla de automático esa capacidad de organización.

El primer elemento que uno tiene que entender desde la organización es que la movilización o la apatía no se producen porque no se quiera sino porque efectivamente es una consecuencia de la forma en la cual está estructurada y organizada la situación social, política y económica de Venezuela, en este caso del estado Bolívar que fue la que consideramos.

Lo primero que uno puede resaltar es que los mayores niveles de malestar están en aquellos dominios en los que los ciudadanos, las familias no pueden, por sus propios medios, hacer frente a las amenazas, inconvenientes y frustraciones para llevar adelante la

cotidianidad y el buen desarrollo de la vida.

Nosotros no podemos cambiar el modelo económico por nuestra propia cuenta, nosotros no podemos mejorar nuestras condiciones de trabajo, podemos hacer cosas para..., y ahí es donde efectivamente la gente siente mayores niveles de privación.

En investigaciones previas, hay comprobaciones de varias cosas. La primera es que, ante la carencia, con un alto valor simbólico, aparecen sentimientos de angustia, inseguridad, asociados al no saber cómo serán cubiertas las necesidades más esenciales. ¿Cómo cubro el gas, cómo cubro el agua, cómo cubrir la comida, cómo atender la educación de los hijos, etcétera?

Lo segundo es sentimiento de humillación, vergüenza y rabia, derivados de la mala atención que se reciben en las instituciones. Algunos datos de Psicodata nos están mostrando esto, nosotros no los tenemos, solamente estamos en este momento levantando estos hechos. Investigaciones realizadas en otros lugares del mundo, proveen información que nos pueden orientar

en cómo poder medir estos aspectos en las próximas ediciones.

Bueno, ya está en marcha la edición de la segunda encuesta de bienestar, pero para poder ser capaces de avanzar en esta dirección, de poder entender estos sentimientos, es necesario implementar los mecanismos que nos permitan alcanzar los fines propuestos.

Y como último tema, hay también comprobaciones de que, en estas sociedades, donde hay niveles de privación, hay desvinculación, aislamiento social, proveniente de la incapacidad de participar en la vida comunitaria, y la vida comunitaria no es mi prioridad, lo que es mi prioridad es la individualidad para resolver mi propio problema.

El otro tema entonces es, ¿cómo nos movemos en términos de población y en términos de adaptación?, el otro problema que ocurre con la adaptación es que los procesos adaptativos hacen que cuando vivimos en procesos adaptativos muy grandes, producto de grandes privaciones, lo que termina ocurriendo es la movilización social, disminuyendo las capacidades de

organización y aspiraciones en la sociedad.

Entonces, aquí le pregunta es, por eso yo decía: ¿Qué hacer frente a esto? Yo sí creo, o cuando uno hace el levantamiento y uno mira, por ejemplo, los diagnósticos que hacen, la Dirección de Extensión Social de la Universidad con todo el levantamiento de organizaciones sociales que existen en la región, uno dice: hay una capacidad organizativa instalada. Ahora esa capacidad organizativa instalada, como decía ayer la profesora María Teresa Sánchez, en una mesa bien interesante en el Congreso Internacional de Investigación de la Universidad, es necesario construir o fortalecer esas alianzas para avanzar en las redes, porque, evidentemente, si tratamos de abordar este proceso y este camino de manera solitaria, es imposible, porque nos vamos a topar con las resistencias y los bloqueos comunitarios y sociales producto de la desmovilización que ocasiona la adaptación y la privación.

Entonces, evidentemente, eso supone desarrollar capacidades organizativas dentro de la sociedad, porque la otra opción, el marco deseable, alguien

podría decir, bueno esperemos, cambiemos y transformemos el sistema político-democrático, tengamos políticas públicas más consonas con un modelo de desarrollo sustentable y yo comparto absolutamente el tema, sin embargo, la pregunta es ¿qué hacemos en la construcción de esa posibilidad de transformación? porque la transformación no va a llegar, ni siquiera la política, si no producimos nosotros la idea de que es posible transformar, porque ¿qué hace la capacidad de adaptación? es decir, ¿qué hacemos los bolivarenses? en definitiva, lo que estoy diciendo es ¿qué es lo que hacemos nosotros? o estamos privados, por lo tanto atendemos nuestra propia necesidad o nos adaptamos y eso es lo que significa convivir con el problema.

Y los cambios que incorporamos en nuestras dinámicas de vida tienen que ser para podernos gestionar más apropiadamente, es decir, ¿quién se para primero esta semana para ir a echar la gasolina? Ahorita tenemos gasolina, es muy mal ejemplo, hasta el viernes, algunos dicen que, hasta mañana, bueno en todo caso, hasta

mañana sí, o ¿qué hacemos? lastimosamente yo lo he tenido que ver durante estos tres días, ¿Qué hacemos para organizarnos? porque ahora hay un operativo de cédula y entonces dejamos todo de lado para ir a sacar la cédula. Entonces las colas son inmensas en el Saime para poder sacar la cédula. No sé, por supuesto, nos adaptamos.

Yo te llevo el *sandwichito*, yo te llevo el tecito con el café, tú te paras a las dos y yo te lo llevo. Si, finalmente lo que hacemos es adaptarnos y, por supuesto, para poder manejar el escenario de crisis, pero eso depende de factores socioculturales.

Nosotros encontrábamos, por ejemplo, lo que hacen algunos, la tendencia a defenderse o auto defenderse por el tema de la inseguridad en los sectores populares, y eso es una forma de autogestionar una crisis que te sobrepasa, pero tú te adaptas y las autogestionas ¿cuáles son las mejores opciones de transformación? Estas ocurren cuando las sociedades se organizan y desarrollan procesos de transformación.

Evidentemente el tema de la ayuda humanitaria compleja, creo que es importante comprenderlo, la ayuda humanitaria solo sirve para solucionar y permitir o favorecer la adaptación, no estoy descalificando ni queriendo decir que eso no sea importante, obviamente en una sociedad de privación eso probablemente es necesario. Lo que yo estoy diciendo es que la provisión indefinida de ayuda humanitaria en una sociedad, la desmoviliza por completo.

Porque eso no elimina las causas de riesgo y no elimina las causas estructurales o fundamentales ni de la pobreza ni de la desigualdad, ni de la inequidad, ni de la exclusión. Entonces, yo creo que evidentemente hay que compatibilizar todo lo que significa el manejo de las privaciones con un proceso de transformación que implique la superación de las condiciones estructurales, eso pasa, no me cabe la menor duda, por una transformación política e institucional importante que permita lograr la solución de nuestros problemas estructurales.

Lo que yo sí creo es que hay un espacio de organización, por ejemplo, en la

universidad, yo creo que insistir en un foro como este, a veces todos tenemos resistencia y decir, bueno, para qué seguir otra vez en esto, ya lo decía muy bien el vicerrector cuando hablaba de la necesidad de trascender el diagnóstico, no porque no sea importante, sino porque creo que hay un espacio y una oportunidad o la organización social tomando en consideración y eso me parece muy importante y rescatable.

A diferencia de lo que ocurre en buena parte de América Latina, obviamente hay un descontento. La cosa es ¿cómo compatibilizamos desde las organizaciones sociales y por

supuesto, esto incluye a las organizaciones políticas?, aunque no era mi asunto en el día de hoy, no puedo dejar de mencionarlo, ya para cerrar, la transformación de las organizaciones partidistas capaces de comprender efectivamente dónde liderar y cómo liderar los grupos sociales; no es que la gente no quiera ir a hacer tal o cual cosa, sino que estas son las condiciones de la gente, considerándolas, podríamos, efectivamente, establecer un plan de trabajo que nos apunte en esa dirección que tanto buscamos.

Muchas gracias!!